

**INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE DE ROCHA
HÉCTOR LORENZO Y LOSADA**

**TRABAJO FINAL DE GRADO
MONOGRAFÍA**

**Familias Ensambladas y los Vínculos
del niño en la sala de Educación Inicial**

**Estudiantes Maestro de Primera Infancia
Tania García
Cecilia Ramos
Romina Rodríguez**

Tutor: Favio Vitancurt

Rocha, setiembre 2020

Tabla de contenidos

▪ 1. - Introducción	3
▪ 1. 1.- Elección del Tema	3
▪ 1. 2.- Importancia desde la Perspectiva de M.P.I	3
▪ 2. – Marco Teorico	4
▪ 2.1.- Familias Ensambladas	4
▪ 2.2.- Vínculos	5
▪ 2.3.- Educación Inicial	6
▪ 3. - Marco Contextual	7
▪ 3.1.- Reseña Histórica de la familia en Uruguay	7
▪ 4. – Desarrollo	12
▪ 4.1.- Ambigüedad de Roles	15
▪ 4.2.- La Independencia	16
▪ 5. - Que el Niño/a Pertenezca a una Familia Ensamblada ¿Influye en sus Vínculos, con sus Pares y Adultos en la Sala de Primera Infancia?	17
▪ 6. - Conclusión	23
▪ 7. - Reflexión personal del problema desde la perspectiva de nuestro rol como futuras docentes	28
▪ 8. - Bibliografía	30
▪ 9. - Anexos	32
▪ 9.1.- Entrevistas	32

EPIGRAFE

*“La familia” es un concepto construido,
no es “la Familia” la que habla, sino sus integrantes.*

*Por lo tanto resulta fundamental escucharlos
desde su singularidad y no desde un concepto teórico”.*

Elina Dabas (2003).

1.- Introducción

1.1.- Elección del Tema

La elección del tema surge al considerar la importancia de la familia como la base fundamental en la vida del niño/a pequeño. Ella es el primer ambiente donde se relaciona con otras personas y comenzará a generar sus vínculos como ser social, vínculos afectivos, de respeto, contención y seguridad.

La familia indistintamente de su tipología, es el pilar sobre el que se sustenta el desarrollo de un individuo, con gran incidencia en el desarrollo emocional y social. Va modelando en el niño su manera de pensar, la toma de decisiones, su comportamiento y la forma en que se relaciona socialmente con sus pares y adultos.

Es la primera institución educativa en la vida del niño/a, donde aprende los principios básicos de convivencia y habilidades que le serán necesarias para desarrollar su potencial como individuo.

La familia es básica en la edificación su identidad y su personalidad. En efecto, el sentido de pertenencia familiar implica orgullo por las raíces.

En tal sentido y teniendo siempre presente que tener una familia es un derecho legítimo y fundamental para el niño/a. Por lo tanto ésta cumple un papel fundamental en su vida, con sus características que le son propias y moldean su comportamiento.

Es importante tener muy presente que el niño/a entra en la sala como un ser integral con sus afectos, su contexto y su realidad.

1.2.- Importancia desde la Perspectiva del M.P.I.

Desde la perspectiva de M.P.I. el interés surge al plantearnos las nuevas realidades de familias, que hoy se presentan en la sociedad tales como familias ensambladas. Con los

importantes cambios que significan en la vida de todos los integrantes, más aún en los niños/as pequeños.

Como futuros docentes, entendemos que es muy importante el conocer y analizar los efectos que pueden causar en el niño/a, el integrar una familia ensamblada.

Al conocer y comprender los cambios familiares, las diferentes situaciones del aula podrán ser solucionadas sobre la base del conocimiento de su realidad.

Así como, también es primordial el estar atentos a situaciones de vulnerabilidad de los derechos, que puedan darse dentro de su contexto familiar.

2.-Marco Teórico

Palabras claves: Familias Ensambladas - Vínculos - Educación Inicial.

2.1 -Familias Ensambladas

Es un núcleo familiar en el cual uno o ambos progenitores tienen descendientes, fruto de una unión anterior. Es decir, se trata de una familia formada por uno o dos padres que son viudos, divorciados, padres o madres solteras, que tienen hijos anteriores a la pareja actual.

El origen de este término surge en Argentina en 1987, cuando se promulgó la ley de divorcio, reconociendo oficialmente esta figura en dicho país, donde ya era un grupo demográfico importante. Y aunque se asume que también lo sean en el resto del mundo occidental, las cifras respecto a las familias ensambladas son muy diversas.

Ello se debe a que dependiendo de la legislación, puede no considerarse ensambladas a las segundas uniones, no legalizadas, muy frecuentes en América Latina, o a los casos de madres y padres solteros/as que luego contraen matrimonio por primera vez.

2.2.- Vínculos

Éstos se dan al interactuar el niño/a con sus referentes familiares, con integrantes de la comunidad, con sus pares y adultos que integran su entorno.

Son fundamentales para el desarrollo integral de los niños/as y una de las bases para el desarrollo de su personalidad.

Si bien la persona clave para el niño/a es quien cubre sus necesidades básicas, al alimentarlo, cambiar sus pañales, bañarlo, brindándole afecto, favoreciendo así el apego, los vínculos que puedan establecer en la sala serán claves para su relacionamiento futuro como ser social.

El trato con calidez y la disposición hacia los niños/as desde que están en el vientre materno es fundamental, así como el rol de todos aquellos cuidadores, ya sean madres, padres, hermanos, abuelos, tíos, maestros, médicos, referentes que los acompañan en su experiencia vital, creando y estableciendo vínculos de confianza, afecto y seguridad.

Cuando cuentan con personas que les ofrecen vínculos afectivos fuertes, se sienten dispuestos, felices y confiados para explorar el mundo que les rodea.

Así mismo, cuando se sienten seguros, están más inclinados a ser más independientes, a expresar sus ideas, sentimientos y a sentirse bien consigo mismo.

Los lazos afectivos influyen en el desarrollo inmediato de un niño/a y en sus relaciones futuras.

Como resultado, se convierten en personas más capaces de sortear distintas situaciones con mayores posibilidades.

2.3.-Educación Inicial

Alude a una disciplina académica orientada a los primeros procesos de socialización de los más pequeños, (niños/as 0 a 6 años).

Esta actividad la realizan instituciones educativas especializadas que pueden recibir distintas denominaciones (jardines, maternales, Caif o inicial).

La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano.

Es importante resaltar que los niños/as son sujetos titulares de derechos reconocidos en los tratados internacionales.

La educación para la primera infancia es un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, oportunas y pertinentes que posibilitan a los niños/as potenciar sus capacidades y adquirir competencias para la vida, en función de un desarrollo pleno que propicie su constitución como sujetos de derechos.

A partir de allí, se despliega una serie de oportunidades para avanzar su inserción en el mundo social, construyen su propia realidad, generan aprendizajes, se desarrollan, todo ello como parte de los procesos de socialización en los que participan al interactuar con la familia y al establecer relaciones con quienes les rodean, en todos los entornos en los que transcurre su vida.

En este sentido, la educación inicial se caracteriza por complementar y potenciar la educación que se inicia en el entorno familiar, entendida esta como crianza, al tiempo que propone procesos de calidad que favorecen el desarrollo integral al disponer de espacios, tiempos, recursos e intencionalidades claras.

El entorno educativo se fortalece en la relación que establece con los otros entornos; por lo tanto, no pretende constituirse en espacio aislado que solo depende y se alimenta de lo que sucede en su interior.

3.-Marco Contextual

3.1.- Reseña histórica de la Familia en Uruguay

Durante los últimos años del siglo XIX, las condiciones de vida de los sectores populares en Europa eran nefastas y en otros lugares del mundo, como Turquía, Siria, Líbano y Palestina la situación también era difícil por la constante amenaza de la guerra.

El trabajo y el alimento escaseaba, por lo que muchos eligieron aventurarse a nuevos horizontes, para estas personas, América era la promesa de un futuro mejor, en especial, así se veía a Estados Unidos, Brasil, Argentina y Uruguay.

Aunque muchos de los recién llegados se instalaron en el campo, la mayoría se radicó en Montevideo, que en aquella época era una ciudad en pleno crecimiento y con muchas oportunidades.

Los inmigrantes trajeron costumbres, tradiciones, música, comidas, formas de vida que se fueron mezclando con las de los habitantes del país.

A su vez, la sociedad uruguaya, con pocos pobladores, era bastante receptiva y la escuela vareliana tenía como uno de sus objetivos el integrar a todos.

Las transformaciones en la vida cotidiana y en la sensibilidad modificaron las formas en que la nueva sociedad multicultural entendía la familia, el hogar y el rol de la mujer.

Poco a poco la tasa de natalidad fue disminuyendo.

A comienzos del siglo XIX era común que un matrimonio tuviera una docena de hijos; hacia finales del siglo era extraño que tuvieran más de cuatro o cinco.

Otra transformación importante del Uruguay de este período tuvo que ver con la composición de la población.

Lentamente las ciudades fueron creciendo mientras el campo comenzaba a desplegarse, con la modernización, la necesidad de mano de obra en el medio rural había disminuido y el empuje industrial de las ciudades, en especial Montevideo, era un atractivo para la población rural desocupada, el siglo XX dio nacimiento a un país urbano y multicultural.

La familia constituye un objeto de estudio, que ha recobrado interés en las ciencias sociales en las últimas décadas. Ello obedece a los cambios observados en distintos indicadores, que reflejan una transformación sustantiva y progresiva en el comportamiento familiar.

Estos cambios abarcan una multitud de procesos que van desde la formación de la familia, hasta las formas de vivir en ella.

Casamientos y uniones consensuales, divorcio y monoparentalidad, fecundidad, maternidad y paternidad, son palabras que surgen con un significado renovado debido a que adquieren contenidos distintos.

La transformación de la familia ha sido una constante en los procesos de cambio social, en particular en lo que refiere a la industrialización y urbanización en el mundo occidental y las repercusiones que estos procesos han tenido sobre las funciones de la familia.

Pero más allá de estos procesos, las nuevas pautas de comportamiento familiar que se empiezan a registrar fundamentalmente en los países desarrollados a partir de la década del sesenta, del siglo XX, han llevado a hablar en varios ámbitos científicos de la desaparición de la familia tal como se definía hasta el momento.

Las transformaciones familiares que se operan en función del incremento de divorcios, de la menor durabilidad del vínculo matrimonial, de la aparición y extensión de la cohabitación prematrimonial y del aumento de los nacimientos fuera del matrimonio.

La autonomía individual y la emancipación femenina aparecen como elementos mucho más centrales.

Es por ello que decaen las relaciones adultas de pareja tal y como se venían dando hasta el momento y se acentúa la búsqueda de la satisfacción personal, en tanto que crece el acento en los valores de calidad e igualdad en las relaciones.

El surgimiento del individuo como sujeto autónomo, resultante de los procesos sociales de la modernidad, está acompañado por las nociones de libertad, elección y voluntad personal.

En el proceso de individualización, la biografía del ser humano se desliga de los modelos y de las seguridades tradicionales, de los controles ajenos y de las leyes morales generales, y se la adjudicó, de manera abierta y como tarea, a la acción y a la decisión de cada individuo.

Se sacuden así los marcos de género con sus atributos estamentales y sus presupuestos tradicionales.

Así, la individualización significa que los seres humanos son liberados de los roles de género internalizados como estaba previsto en el proyecto de construcción de la sociedad industrial, para la familia nuclear, y al mismo tiempo, se ven obligados a construirse una existencia propia a través del mercado laboral, de la formación y de la movilidad, y si fuera necesario, en detrimento de las relaciones familiares, amorosas.

Esto afecta directamente al modelo de “familia nuclear-conyugal” -propagado desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XX, en el que tanto la edad como el sexo, constituían criterios para jerarquizar las relaciones humanas en el seno del núcleo familiar, resultando en el autoritarismo y las relaciones asimétricas.

En efecto, el aumento de las demandas y las aspiraciones individuales es mucho más difícil de satisfacer en relaciones simétricas, que en relaciones asimétricas.

Los valores de igualdad, democracia y satisfacción personal, chocan con un modelo de familia basado en la inequidad entre sus dos miembros adultos.

En este sentido, la emergencia de nuevas formas de familia, implica muchas veces la transformación de las relaciones entre géneros y entre generaciones, que se refleja en los nuevos comportamientos demográficos, fundamentalmente en los referidos a la fecundidad y a la familia.

En las últimas décadas del siglo XX, Uruguay presenta un aumento de los divorcios y la formalización de los matrimonios por la vía legal va perdiendo vigencia.

La autonomía individual, la emancipación femenina, se convierte en un factor clave, la demanda en la calidad de las relaciones adultas, la difusión de valores individualistas y anti autoritarios.

“Se han generado nuevos puntos de inflexión en la sociedad, en las costumbres, ritos, mitos, constitución y organización de la Familia. Nuevas permisividades, menos ataduras a pautas tradicionales, estimulan a que sus integrantes busquen otros espacios, otros vínculos. Construyen nuevas familias, que varían en la forma de constituirse, de configurarse, y de organizarse. Al mismo tiempo en su evolución histórica, la familia presenta cambios en su dinámica y estructuración a partir del crecimiento de la inserción

de la mujer en el mundo del trabajo, el mayor número de familias uniparentales; la mayoría con jefe de hogar femenino; divorcios y nuevas parejas, con inclusión de hijos de matrimonios anteriores; la prolongación de la estadía de los hijos de ambos cónyuges. La evolución de la situación de la mujer en la sociedad es el eje en torno al cual gira la transformación de la vida Familiar” (Biscotti, 2010, p.37).

¿Cómo denominar a las familias de hoy, que son distintas, en conformación y funcionamiento a la familia tradicional? “Ensamblada”, *“Los tuyos, los míos y los nuestros”* (Davison, 2004, p.11).

4.- Desarrollo

Las familias “ensambladas”, son nuevos insumos en nuestra Sociedad y nuevas vivencias para muchos habitantes de esta época.

“Son una segunda oportunidad que ofrece la vida a quienes han atravesado por un divorcio o viudez, a la vez que configuran un sistema familiar complejo” (Davison, 1994, p.28).

Se manejan en un espacio móvil, itinerante. Por lo que se le ha denominado *“la cultura de las mochilas: -donde los hijos llevan la ropa, objetos y material educativo, de una casa a la otra”* (Davison, 2010, p.22).

En ese mismo contexto a los niños/as, adolescentes y a los adultos, se les plantea un conflicto de lealtades, de celos, de envidias, y rivalidades, por lo que cada uno hace, y por lo que ve de lo que el otro hace, favoreciendo enojos, angustias y generando diversas emociones.

Para la mayoría de los niños/as y adolescentes la familia es el grupo familiar de origen biológico, siendo esta una idea muy arraigada en la cultura.

La familia de hoy, que es la de convivencia, es la que tienen que ir integrando de a poco y sin ayuda en la mayoría de los casos.

Los estudios realizados sobre las familias ensambladas, provienen fundamentalmente del campo de la psicología, la sociología, la antropología y la socio-demografía, estos estudios revelan que poseen una estructura y pautas de convivencia que difieren de las familias tradicionales.

Sin embargo, a pesar de lo mucho que han avanzado estos conocimientos, es muy poco lo que se ha aplicado a la vida cotidiana de estas familias.

Debido a ello, las nuevas parejas tratan de imitar en su funcionamiento a la familia nuclear, adoptando reglas de funcionamiento acordes con su estructura en pos de satisfacer las necesidades materiales, afectivas y psicológicas de sus integrantes.

Tienen características que le son propias, tales como, que surgen a raíz de una pérdida de una relación afectiva, de proyectos en común, la convivencia con los hijos y cónyuge en el caso de viudez.

Así pues la relación entre el progenitor y el hijo tiene más historia que la de la nueva pareja. El padre/madre biológico (ex cónyuge) está en otro lado, por lo que los niños forman parte de dos hogares distintos.

Así mismo el padrastro o la madrastra puede que asuman un rol parental antes de haber establecido lazos emocionales con su hijastro/a.

Por lo tanto se plantea una estructura familiar compleja formada por muchos tipos de vínculos, que se dibujan y se desdibujan en lo cotidiano.

Por tal efecto la familia ensamblada se va construyendo, es producto de un proceso y requiere un tiempo de desarrollo para lograr su identidad y convertirse en una unidad. “Se

trata de crear una nueva identidad que signifique la construcción de un nuevo grupo familiar con vida propia, que no desplaza a nadie ni a nada, sino que viene a sumar un nuevo Nosotros” (Trenchi, 2018, p.324).

Existen mitos en torno a la familia que afectan dicha unidad, tales como:

- La función parental auténtica sólo puede derivar de la existencia de un vínculo filial, las funciones materna y paterna son exclusivas.
- La familia “intacta” es el modelo adecuado para la formación de adultos sanos, la familia debe funcionar como la “familia intacta”.
- La familia ensamblada es menos estable.

Es importante reconocer y abordar estos supuestos “mitos” dentro del proceso de adaptación que viven las familias ensambladas, pues muchas veces este tipo de convicciones acompañan a las nuevas uniones y se convierten en “auto predicciones” que favorecen actitudes de rechazo y estimulan el conflicto.

Aunado a esto, los integrantes de estas familias deben afrontar las pérdidas y los cambios, así como también aprender a identificar los sentimientos que los acompañan y permitir su expresión, aprendiendo a generar los espacios para hacerlo.

Asimismo estas pérdidas con subyacentes cambios producen sufrimientos, depresiones, angustias, trastornos del aprendizaje, trastornos de conducta, trastornos atencionales y en algunos casos un contacto humano superficial.

Así pues, no todos los integrantes de la familia pueden manejar tantas variables: históricas, genéticas, familiares, entrecruzadas, simultáneamente y menos aún los niños/as, *“Las relaciones entre las personas que componen una familia ensamblada, no se dan espontáneamente como ocurre en las familias tradicionales, por el contrario, son el*

resultado de ciertas acciones que demandan esfuerzo, paciencia y honestidad” (Davison, 1994, p.16).

Por lo que se desprende, la importancia de negociar las diferentes necesidades de sus miembros, lograr acuerdos, establecer lentamente las nuevas reglas y costumbres.

Es así que poco a poco se van encontrando las piezas para el armado del rompecabezas. *“Las familias ensambladas que han logrado superar y reorganizar el rompecabezas están satisfechas y contentas; sienten que alcanzar la estabilidad les demandó tiempo y esfuerzo, pero se sienten recompensadas. Sus miembros han aprendido a negociar, a ser tolerantes con las diferencias, flexibles y creativos. Los niños/as tienen en el hogar un modelo de pareja que se ama y se brinda cuidados mutuos. Para todos es una segunda oportunidad”* (Davison, 2004, p. 68).

4.1.- Ambigüedad en los roles

Las interacciones en las familias ensambladas se mueven en un campo de mucha imprecisión, pues no se tiene en claro cuáles son las pertenencias, los lazos o la autoridad, así como también los espacios propios, ya que deben compartirse.

Los padrastros y madrastras asumen lentamente el rol disciplinario, a medida que se consolida la relación con sus hijastros, así como también es necesario mantener una relación “civilizada” y cooperativa con el otro hogar de los niños/as, con respecto al cuidado y necesidades de los mismos.

Las responsabilidades en los nuevos roles y funciones para las tareas familiares, nos son fáciles de establecer, ya que cada integrante trae consigo hábitos, formas, rutinas que hasta el momento debía realizar y quizás ahora cambiaron adaptándose a las características propias de este nuevo grupo familiar.

En tal sentido cómo se involucra cada uno en la relación con los otros, en la transición de una familia a otra.

“En algunos niños he observado cierta confusión en los roles dentro del núcleo familiar (manifiestan tener 2 papás)” (Entrevista N°3, véase: Anexos).

Así pues en estas familias se desdibujan los roles de sus integrantes, se suman figuras paternas y maternas, así como denominaciones que se han usado a lo largo del tiempo, en forma negativa, “madrastra” la versión más conocida, proveniente de los cuentos infantiles, que gira en torno a la muerte del progenitor y a la usurpación del lugar del otro.

En efecto estas denominaciones usadas en lo cotidiano, tanto por adultos como por niños/as, quienes las conocen y las relacionan por los cuentos al sufrimiento, generando naturalmente el rechazo.

Asimismo en este contexto las nuevas conformaciones, las múltiples nuevas referencias familiares, las nuevas pertenencias grupales familiares, nuevas convivencias: la casa, el espacio y el tiempo favorecen que los roles se desdibujen confundiendo a todos y más aún a los niños, que en general, no logran comprender tan fácilmente las actitudes de los adultos.

“El ‘quién es quién’ en estos nuevos rompecabezas familiares que ya no se pueden organizar según los lazos de parentesco sanguíneo, sino según los vínculos afectivos, quien esté dispuesto a cumplir esa función bajo el acuerdo de todos los implicados simplemente lo asume” (Davison, 2010, p. 93).

4.2.- La independencia

Requiere concretarse con los subsistemas familiares precedentes y por consiguiente, es necesario articular los derechos de los integrantes del nuevo núcleo, con los derechos de quienes componen aquellos subsistemas, se unen dos culturas diferentes.

“El ser parte de una familia ensamblada implica como armar un complejo rompecabezas, con muchas piezas de varios colores, formas y estilos diferentes” (Davison, 2004, p. 43).

En efecto, cada pieza del rompecabezas debe acomodarse de acuerdo a las nuevas reglas.

“Es el juego de la libertad que en una familia ensamblada no resulta fácil lograr” (Vázquez, 2019, p.172).

5.- Que el niño pertenezca a una Familia Ensamblada

5.1.- ¿Influye en sus vínculos, con sus pares y adultos en sala de primera infancia?

El problema planteado surge a partir de nuestras prácticas en salas de Primera Infancia, donde algunos niños/as plantean:

- *“hoy creo que voy a lo de mi papá y le pido a la novia de mi papá que me ayude a buscar material”*,

- *“no traje el cuaderno porque ayer me quedé con mamá y lo había dejado en lo de papá”*,

- *“maestra hoy no sé quién me viene a buscar, no sé dónde me quedo hoy”*.

Al respecto la maestra referente del grupo nos informa, que sus padres se han separado y en la mayoría de los casos ambos conviven con otra pareja, que a su vez tienen hijos de uniones anteriores.

Así pues, nuestra interrogante surge ante la infinidad de cambios que el niño/a debe procesar, con rutinas que cambian constantemente, con referentes familiares que cambian y asumen roles que los involucran directamente, con reglas que difieren de un lugar a otro. *“En ocasiones, se observa una especie de resignación por parte del niño que no sabe quién lo vendrá a buscar, a qué casa irá a dormir. Concurren a la escuela generalmente con una muda de ropa como para pernoctar en otro lugar que no es el habitual, o a veces no pero igual tienen que irse para ese otro lugar. Existe inestabilidad y falta de seguridad en estos casos”* (Entrevista N° 1: véase en Anexos).

Por lo tanto si nos ubicamos desde la perspectiva del niño/a, la institución educativa parece ser lo que no ha cambiado.

Es importante resaltar que el niño/a ha vivido la separación de sus padres, que en el mejor de los casos se da en forma pacífica y con arreglos basados en su bienestar.

Aunado a esto, tiene que ensamblarse en esta nueva familia que papá formó o que mamá formó, con todo lo que ello significa.

En ese mismo contexto pierde el sentido de pertenencia, (sus espacios ya no serán los mismos), en general debe compartir su cuarto, quizás sus juguetes, con otros niños/as, que hasta ayer no los conocía, así como también a su papá y a su mamá.

En efecto es importante resaltar que debe compartir a su progenitor con alguien que hasta el momento no pertenecía a su núcleo familiar, y que ante su mirada ocupa el lugar de su papá o su mamá.

En las familias que se da el nacimiento de un nuevo hermano aún es más complejo, los tiempos y los espacios de los adultos se van limitando.

Para el niño/a es común escuchar “madre hay una sola” y resulta que la pareja del papá, cuando lo visita, le ayuda a hacer los deberes, se ocupa de su ropa, ejerce un rol como el de mamá. Así como también la pareja de la mamá lo lleva a la escuela, le hace preguntas y lo lleva a andar en bicicleta.

Se desdibujan los roles apareciendo más figuras, (maternales, paternas, hermanos, medios hermanos, los hijos de la pareja de papá y de la pareja de mamá), lo que le implica la necesidad de definirlos con un parentesco, por aquello de que familia implica parentesco biológico.

Así pues ese niño/a que atraviesa todos esos cambios y transformaciones a nivel de su grupo familiar, llega a la sala de primera infancia, donde hay otras personas con las que debe vincularse y encontrar sus espacios, también ensamblándose, reorganizando sus emociones y sentimientos.

En tal sentido tomamos los aportes realizados por Elina Dabas en su libro (2003), donde manifiesta que el sistema psíquico de un niño se construye a partir de una secuencia ininterrumpida de interacciones recíprocas entre el niño y el medio. Todos los cambios que se produzcan en el sistema familiar contribuirán a producir cambios en cada uno de los miembros.

Asimismo dicha autora puntualiza que la movilidad y posibilidad de adaptación de una familia determinará mejores posibilidades de aprendizaje.

En efecto los integrantes de un grupo familiar crecen a partir de su organización biológica, como también a partir de intercambios, información, mensajes, tareas, afectos que circulan dentro de su organización, siendo así la transmisora de un modo de relación con el mundo.

Es imprescindible considerar el papel preponderante que tiene la familia en el aprendizaje y la importancia de ella en la vida cotidiana.

Por lo que el relacionamiento que logren los padres luego de la separación, resulta ser un factor fundamental para que el niño/a pueda asimilar y procesar los cambios en un ambiente de contención y seguridad, lo que le permitirá vincularse con sus pares y adultos referentes en sala en forma saludable.

“Lo que más incide es la calidad de los vínculos entre los padres que se han separado y de los niños con las nuevas parejas de sus padres y con sus hijos. Entornos contenedores y que responden a los interrogantes de los niños hacen que éstos no presenten dificultades de socialización ni aprendizaje. Ahora bien, cuando las relaciones entre los adultos son conflictivas, aparecen alteraciones del comportamiento, atención débil, apatía o hiperactividad, agresividad y agresividad, búsqueda de afecto en el docente o distanciamiento del mismo” (Entrevista N° 1: véase en Anexos).

“Es común escuchar que los niños pequeños se adaptan más fácil a los cambios, pero no es fácil caminar de una casa a otra para el niño/a pequeño” (Davison, 2004, p.135).

Davison en su libro toma una expresión que es habitual escuchar, pero que quizás es muy amplia sin tomar en cuenta la singularidad de cada niño/a y su contexto, lo que favorecerá o no la adaptación.

“El pánico de los niños será momentáneo, si se ocupan de reafirmar su amor y siguen dedicándole tiempo y energía.”(Cerrutti, 2011, p.53).

Cerrutti habla de pánico lo que implica miedo, incertidumbre, inseguridad que serán pasajeros en el niño/a dependiendo del comportamiento de sus referentes familiares.

El niño/a debe procesar y adaptarse a nuevas rutinas, formas y reglas que le serán propias a ese grupo familiar. Si bien sus padres biológicos han decidido formar una nueva familia con nuevos integrantes, estos son desconocidos para el niño/a y el deberá establecer vínculos en la convivencia.

Así como también es importante tener en cuenta, la inestabilidad del niño/a ante la organización por parte de los adultos de las visitas de los hijos a uno de los padres separados, a los abuelos maternos o paternos, fiestas de navidad, cumpleaños, permisos y vacaciones.

Está formando su identidad con todo lo que le rodea, que es necesario organizar y procesar, para luego establecer vínculos saludables en su familia, en el grupo de sus pares y con otros adultos referente en su entorno.

Basándonos en las entrevistas realizadas y en nuestras prácticas se puede deducir, en primer lugar, que no siempre el pertenecer a este tipo de familias, es necesariamente un factor de riesgo.

“En la mayoría de los casos los propios niños manifiestan cómo es la situación, con quién vive su papá, con quien su mamá, si hay otros niños que ahora son sus hermanastros. Se acercan, se identifican con otros niños del grupo que viven realidades familiares similares” (Entrevista N° 1: véase en Anexos).

“Al plantear la posibilidad de invitar a familiares a la sala para realizar actividades, muestran mucho interés a que sean invitados ambos padres (padre y madre biológicos), lo que necesariamente conlleva un diálogo con los adultos referentes para ver si es posible que concurren todos o que se turnen unos en una actividad y otros en otra”
(Entrevista N° 1: véase en Anexos).

Todo niño/a por naturaleza quiere que sus padres estén presentes en sus espacios, como referentes directos y afectivos, pero qué sucede cuando ya sus padres no están juntos y existen otros referentes con su papá y/o su mamá, ya no parece tan sencillo, por lo que necesita reforzar la figura de sus padres.

Asimismo en la sala el niño/a se expresa a través del juego, interactuando con sus pares y con los objetos en un juego simbólico, que puede ofrecer al docente pautas del relacionamiento del niño/a con su entorno familiar, así como también posibles signos de alerta.

“El conocimiento del tipo de familia a la que pertenece el niño, de la calidad de los vínculos entre los adultos referentes, es de orden para el docente para estar atento ante las alteraciones del comportamiento habitual que son síntomas de que algo está afectando negativamente al niño. En ese caso se recurre a entrevistas con los adultos referentes y se ve cada situación en particular” (Entrevista N° 1: Véase en Anexos).

En tal sentido, si bien “la familia” es un contenido que se trabaja específicamente en el aula, es un tema que se aborda indirectamente en muchas actividades tocando la singularidad de cada niño, sus sentimientos y sus emociones.

“Cuando trabajamos la familia, y que es un contenido del programa, uno de los grupos sociales de los que es miembro el niño, cada uno nombra los integrantes de su familia y los puede dibujar, presentamos ilustraciones con diferentes tipos de familias. En cuanto al uso de las imágenes de familias se tiene en cuenta durante todo el año para el abordaje de otros contenidos también, pues de nada sirve abordar el contenido “Familia” presentando y reconociendo los diferentes arreglos familias si después durante el año, al abordar otros

contenidos presentamos ilustraciones, cuentos, canciones y otros recursos que sólo tienen en cuenta el modelo de familia nuclear” (Entrevista No 1: véase en Anexos).

6.- Conclusión

La familia es una estructura social básica que ha ido cambiando a lo largo de la historia adaptándose a los cambios culturales y sociales.

Asimismo la familia nuclear por distintos motivos puede dividirse, por separación, divorcio o viudez. Así pues los integrantes de esta familia pueden formar una nueva familia a la que llamamos: familias ensambladas.

A partir de la información obtenida a través de los libros, artículos, entrevistas y de nuestras prácticas podemos afirmar que las “Familias Ensambladas” son un insumo nuevo de nuestra sociedad y como tal, aún hay muchas preguntas por responder.

El término nos lleva a pensar en familias que se integran y se acoplan en una nueva convivencia, donde confluyen diferentes historias. Lo que se plantea como un proceso con muchos cambios para el niño/a, sus padres se separaron, lo que implica un duelo y debe adaptarse a esta nueva familia de papá o mamá, a los nuevos espacios que quizás tenga que compartir con otros.

Así como también se plantean nuevas reglas y pautas de convivencia, con roles que se desdibujan y que en un principio el niño/a tiene la necesidad de definir por parentesco.

Y resulta que la novia de su papá es su “madrastra”, que tradicionalmente en los cuentos aparece como un estereotipo de persona malvada, lo que naturalmente puede predisponer al niño/a, como sucede en muchos casos con la sociedad en general.

Se ha observado que a medida que se van adaptando a su nueva familia y se van sintiendo parte de ella, deja de ser “madrastra”, para pasar a ser “la esposa de mi papá,” eludiendo así la carga negativa que tiene dicha denominación.

En ese mismo contexto es importante resaltar la inestabilidad e inseguridad que se manifiesta en el niño/a, al no tener muy claro quién lo vendrá a buscar hoy y donde se quedará a dormir.

“La cultura de las mochilas que van y vienen con el niño” (Davison, 1994, p. 26).

En tal sentido frente a estos cambios, es muy probable que sientan que han perdido el control, están llenos de incertidumbre, tienen miedo a ser abandonados, están enojados, deprimidos y a veces desarrollan conductas disruptivas, que le afectan directamente en la vinculación con sus pares y adultos.

Asimismo estos sentimientos se refuerzan aún más en el niño/a, si sus progenitores no han podido establecer vínculos saludables luego de la separación, sobre la base del respeto y teniendo como único objetivo el bienestar del niño/a.

Dentro de este marco en muchos casos se involucra a los niños en situaciones que los hace sentir culpables del descontento y del enojo de los adultos.

En tal sentido el niño/a queda ubicado en el medio de un conflicto, lo que le resulta una carga muy pesada.

Así pues basándonos en lo expuesto entendemos que estos cambios pueden incidir en los vínculos que el niño/a establece en la sala con sus pares y/o con el adulto, (por supuesto dependiendo de la singularidad de cada niño,), ya que le genera inseguridad e inestabilidad su realidad tan cambiante.

En muchos casos se muestra agresivo, ya que es la forma que encuentra de expresar su descontento ante la situación. También es posible que sean niños apáticos, indiferentes, que prefieren aislarse.

Es importante tener en cuenta que hablamos de niños/as que están cursando su primera infancia, etapa en la que en algunos casos el lenguaje oral es escaso, es a través del juego y de la interacción con sus pares que puede expresar sus vivencias cargadas de emociones y sentimientos.

Es importante resaltar que un factor determinante en el proceso de adaptación a esta nueva realidad de pertenecer a una familia ensamblada, es el relacionamiento entre sus padres biológicos que se han separado, el relacionamiento con las nuevas parejas y con sus hijos.

En efecto, estos nuevos vínculos que se van estableciendo en la vida del niño/a, en tanto se den en un ámbito de contención, afecto y respeto a los tiempos, a los espacios y a las necesidades del niño/a, serán saludables y favorecerán su adaptación.

Resulta muy importante la actitud que asumen los adultos referentes, ya que de ello dependerá la forma en que paulatinamente irá procesando los cambios.

Por lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que, las Familias Ensambladas se muestran como un “rompecabezas”, que conlleva un proceso en el que son muy importantes las variables como: el tiempo, la paciencia, el afecto, comprender, entender, el respeto, el delimitar claramente los roles de cada integrante y así las piezas se irán armando e integrando.

“Esta nueva familia se “hace” y se “deshace”, se “arma” y se “desarma” hasta que el lazo se va afianzando y comienza a tomar las características propias. Cada arreglo familiar es único” (Entrevista N° 3: véase Anexos)

Esta nueva familia debe lograr superar actitudes como las de: egoísmos, prejuicios, desterrar mitos y preconceptos; reorganizar el rompecabezas para alcanzar la estabilidad emocional de sus miembros.

Logrando así la armonía familiar que favorecerá el relacionamiento entre sus integrantes y especialmente con los niños/as, que luego lo reflejaran en sus vínculos en la sala de inicial.

Para ello es necesario negociar, ser tolerantes con las diferencias, flexibles y creativos donde sus integrantes tengan un hogar donde se brindan cuidados mutuos, donde se amen y se sientan amados, fortaleciendo día a día sus vínculos afectivos.

Por lo tanto la familia ensamblada se va construyendo, es producto de un proceso y requiere un tiempo de desarrollo para lograr su identidad y convertirse en una unidad.

“Con sus características individuales, las familias ensambladas lograrán cumplir sus tareas de orientación, educación, protección y cariño al igual que otras familias” (Biscotti, 2010, p. 24).

“Luego de la crisis, en su mayoría las familias ensambladas se convierten en familias exitosas” (Davison, 2004, p.73).

Entendemos que el autor al referirse a “exitosas”, manifiesta el lograr una familia que contiene, que apoya, que respeta y que por sobre todo sus miembros logran la estabilidad emocional y afectiva.

Asimismo no hay ámbito de la vida en el que se jueguen más las emociones que en la familia.

En efecto, las familias ensambladas son la prueba de todo lo que podemos desplegar sosteniendo las diferencias, ya que sus bordes y límites dependen de quiénes las conforman.

Es así como cada integrante de este nuevo núcleo familiar, con su impronta que lo diferencia de los demás logra ensamblarse con el resto.

En conclusión el niño/a que pertenece a una Familia Ensamblada, transita por un proceso con muchos cambios en torno a sus progenitores, a sus espacios, a sus rutinas y a las reglas que ha incorporado hasta el momento.

“La crianza conjunta de los hijos por ambos progenitores divorciados es uno de los factores más importantes de protección para los hijos contra los duros efectos del divorcio. En palabras sencillas, así los hijos se crían más felices”. (Cerrutti, 2011, p.).

En tal sentido, si los progenitores entre sí y con los nuevos integrantes de la familia logran en este proceso establecer vínculos sobre la base del respeto, la comprensión y la armonía, el niño/a logrará adaptarse en forma saludable a su nueva realidad.

Por el contrario, si no lo logran es posible percibir diferentes manifestaciones en el niño/a tales como enojo, aislamiento, apatía, lo que seguramente será visualizado en su relacionamiento.

Por lo tanto, el que un niño/a pertenezca a una familia ensamblada, no es un factor determinante en los vínculos con sus pares o con el adulto referente en sala de inicial.

“Constituir una familia ensamblada con una dinámica saludable, estable requiere dedicación, esfuerzo, respeto, responsabilidad y mucho amor, que lamentablemente no ocurre en todos los casos” (Entrevista N° 2: véase en Anexos).

7.- Reflexión personal del problema desde la perspectiva de nuestro rol como futuras docentes

Reflexión: Cecilia Ramos

Como futura docente de Primera Infancia, en primer lugar y teniendo en cuenta al niño/a como “Sujeto de Derecho”, poseedor de derechos que le son inherentes a su edad, me siento directamente comprometida como un ser garante y protector de que estos derechos se cumplan, velando siempre por el interés superior del niño.

Como un ser integral, mirado desde una perspectiva bio-psico-social, que debe ser interpretado tomando en cuenta su contexto, conociendo las características e integración de su entorno más próximo.

La Familia es la primera institución socializadora, como transmisora de valores, costumbres, afectos y es a partir de ella que el niño/a comienza a tejer sus vínculos.

Si bien las Familias Ensambladas son un fenómeno relativamente nuevo en la sociedad, hoy es muy común que en la sala de primera infancia concurren niños/as, que pertenecen a este tipo de familias, lo que favorece su aceptación.

Debemos ser conscientes de la diversidad familiar y de sus características, atentos a lo que estas pueden provocar en el niño/a.

Es muy importante conocer la estructura familiar, para poder identificar los problemas que en ella se suscitan y por ende los cambios que se dan en la vida de los niños/as. Lo que permitirá entender e interpretar al niño/a que está atravesando cambios en su entorno.

Asimismo al planificar actividades, así como en la elección de los materiales a utilizar siempre se debe contemplar la singularidad de cada niño/a y teniendo en cuenta lo que se refiere a su integración familiar.

Es así como a partir del conocimiento y toma de conciencia de las situaciones familiares, es posible incorporarlas positivamente en nuestras prácticas pedagógicas diarias.

Queda claro que las familias ensambladas hoy son parte de nuestra realidad y el trabajar en el aula sobre su diversidad nos enriquece a todos.

Es importante como docente la comunicación con los padres biológicos y en caso de ser necesario con sus parejas, es fundamental en pos de un vínculo saludable que favorecerá directamente al niño/a, siempre sobre la base del respeto y la apertura.

Y desde nuestro lugar aportar a las familias, las posibles herramientas para fortalecer sus vínculos y favorecer el relacionamiento.

En tal sentido esto se puede dar por ejemplo, a través de talleres u otras actividades integrando a las familias.

Por lo tanto entiendo el rol docente como observador, acompañando los procesos de cada niño/a, afectuoso y comprensivo, siempre atentos a posibles indicadores de riesgo que pueden indicar la vulneración de sus derechos.

Un docente atento y en conocimiento del entorno familiar, pudiendo así actuar y responder ante la singularidad de cada uno, a sus necesidades. Sin duda es un referente importante en la vida del niño/a, por lo que debe favorecer los espacios de escucha, de contención y de afecto.

Desde una perspectiva social, en lo personal considero que queda mucho por conocer sobre las familias ensambladas y sus consecuencias. Si bien hay varios autores que han investigado sobre el tema debemos tener en cuenta que es un fenómeno social relativamente nuevo en nuestra historia.

Reflexión: Tania García

Como futura docente pienso que es fundamental tener en cuenta al niño y su familia con todo lo que esta conlleva. Conocer cómo está conformada su familia, nos ayuda a comprender al niño, en su actuar diario dentro de la sala, su relacionamiento con los pares y adultos.

Al conocer esta realidad es posible solucionar conflictos que puedan surgir dentro de la sala, buscando estrategias pedagógicas para ayudar, para estimular al niño, a resolver conflictos o situaciones de una manera positiva, ayudándolo a manejar sus emociones, respetando su singularidad y diversidad, siendo el docente un nexo entre el niño, la familia y la institución. Sobre todo creando vínculos afectivos entre el docente y el niño que le transmitan seguridad y confianza para que este pueda sentirse seguro y en armonía con sus pares y adultos.

Pueda así desarrollarse libremente como ser integral encontrando su lugar de pertenencia que le permita realizarse como persona plena y ser feliz.

Reflexión: Romina Rodríguez

Como futura docente pienso que es fundamental ver al niño/a como un ser integral, mirado desde una perspectiva bio-psico-social, teniendo en cuenta su contexto y conocer las características e integración de su familia.

Esto nos permitirá interpretar al niño/a pudiendo identificar los problemas que de allí surgen y por lo tanto los cambios que se dan a lo largo de su vida, entendiendo que hoy en día las familias ensambladas son más comunes en las aulas de inicial, al conocer esta realidad nos facilita buscar diferentes estrategias pedagógicas para que el niño pueda resolver conflictos, ayudando a manejar sus emociones y respetando su singularidad y

diversidad, siendo para ellos un referente que favorezca los espacios de contención, escucha y afecto.

8.- Bibliografía

Biscotti, O. (2010). *Las familias ensambladas y la generación del amor.*

Argentina: Editorial Aguilar.

Dabas, E. (2003). *Redes Sociales, Familiares y Escuela.*

Argentina: Editorial Paidós SAICF.

Davison, D. (1994). *Familias ensambladas.*

Argentina: Editorial Dinámica.

Davison, D. (2004). *Familias Ensambladas Mitos y Realidades de los Tuyo, los Míos y los Nuestrós.*

Argentina: Editorial Printing Books.

Davison, D. (2010). *Tus hijos, mis hijos y nuestros hijos.*

Argentina: Editorial Dinámica

Cerruti, L. (2011). *Como sobrevivir a tu familia ensamblada.*

Uruguay: Editorial Aguilar.

Trenchi, N. (2018). *Tus hijos, los límites y el bienestar.*

Uruguay: Editorial De bolsillo.

Vázquez, V. (2019). *Ensambladas, Todo Tipo de Familias.*

Argentina: Editorial Albatros.

9.- Anexos

Se adjuntan como anexos, las entrevistas realizadas en la ciudad de Rocha a Maestras de Primera de Primera Infancia como sustento de lo expuesto en el Trabajo Monográfico.

9.1.- Entrevistas

Estas entrevistas se encuentran dentro del marco de una monografía de grado perteneciente a la carrera de M.P.I., fueron realizadas manteniendo el anonimato correspondiente.

Observación: se realizaron por correo electrónico debido a la emergencia sanitaria, por la pandemia de COVID 19.

Se agradece y se reconoce el aporte realizado por los profesionales del área entrevistados.

Entrevista N°1

Preguntas:

1.- ¿Pensando desde su experiencia como maestra, han tenido que trabajar en sala, con niños/as pertenecientes al tipo de “Familia Ensambladas”?

“Sí, por supuesto”.

2.- En el caso de haber tenido en sala niños/as pertenecientes a “Familias Ensambladas”, qué observaciones ha realizado en torno a los vínculos entre pares, con los adultos, en el rendimiento escolar.

“No siempre el pertenecer a este tipo de familias es necesariamente un factor de riesgo. Lo más frecuente es que los propios niños manifiesten cómo es la situación, con quién vive su papá, con quién su mamá, si hay otros niños que ahora son sus hermanastros. Se identifican con otros niños del grupo que viven realidades familiares. Están pendientes de que sean invitados ambos padres (padre y madre biológicos) a las actividades de la

escuela, lo que necesariamente conlleva un diálogo con los adultos referentes para ver si es posible que concurren todos o que se turnen unos en una actividad y otros en otra”.

3.- *¿Qué factores inciden más en esos niños en relación con otros que provienen de otro formato familiar?*

“Lo que más incide es la calidad de los vínculos entre los padres que se han separado y de los niños con las nuevas parejas de sus padres y con sus hijos. Entornos contenedores y que responden a los interrogantes de los niños hacen que éstos no presenten dificultades de socialización ni aprendizaje.

Ahora bien, cuando las relaciones entre los adultos son conflictivas, aparecen alteraciones del comportamiento, atención débil, apatía o hiperactividad, agresividad y agresividad, búsqueda de afecto en el docente o distanciamiento del mismo. En ocasiones, se observa una especie de resignación por parte del niño que no sabe quién lo vendrá a buscar, a qué casa irá a dormir. Concurren a la escuela generalmente con una muda de ropa como para pernoctar en otro lugar que no es el habitual, o a veces no pero igual tienen que irse para ese otro lugar. Existe inestabilidad y falta de seguridad en estos casos.

El conocimiento del tipo de familia a la que pertenece el niño, de la calidad de los vínculos entre los adultos referentes, es de orden para el docente para estar atento ante las alteraciones del comportamiento habitual que son síntomas de que algo está afectando negativamente al niño. En ese caso se recurre a entrevistas con los adultos referentes y se ve cada situación en particular”.

4.- En cuanto a la planificación de las actividades ha tomado en cuenta las observaciones realizadas.

“Sí. Cuando trabajamos la familia, y que es un contenido del programa, uno de los grupos sociales de los que es miembro el niño, cada uno nombra los integrantes de su familia y los puede dibujar, presentamos ilustraciones con diferentes tipos de familias. En cuanto al uso de las imágenes de familias se tiene en cuenta durante todo el año para el abordaje de otros contenidos también, pues de nada sirve abordar el contenido Familia presentando y reconociendo los diferentes arreglos familias si después durante el año, al abordar otros contenidos presentamos ilustraciones, cuentos, canciones y otros recursos que sólo tienen en cuenta el modelo de familia nuclear”.

Características de la entrevistada:

Antigüedad como Maestra: *29 años*

Nivel: *4*

Tipo de Institución: *escuela*

Entrevista N° 2

Preguntas:

1.- *¿Pensando desde su experiencia como maestra, han tenido que trabajar en sala, con niños/as pertenecientes al tipo de “Familia Ensambladas”?*

“Sí, es muy común este tipo de familias en nuestras aulas”.

2.- *En el caso de haber tenido en sala niños/as pertenecientes a “Familias Ensambladas”, ¿qué observaciones ha realizado en torno a los vínculos entre pares, con los adultos, en el rendimiento escolar?*

“En la mayoría de los casos que he tenido niños pertenecientes a “Familias ensambladas” no he observado problemas de relacionamiento con pares ni con el docente, ni tampoco en el rendimiento escolar significativos. Pero en algunos casos puntuales, sí, he podido

realizar observaciones como por ejemplo, cambios en la conducta, situaciones de enojo, dificultades para concentrarse en las diferentes propuestas. Esto ocurre especialmente en niños cuyas familias no establecen vínculos respetuosos, afectivos, donde reina la paciencia y la comprensión. Generalmente no se cierran procesos y vínculos con su ex-cónyuge, no se “sanar heridas” ocasionadas en su relación anterior y esto afecta a los pequeños. Los niños quedan en medio de los diferentes conflictos familiares que los adultos no saben o no pueden resolver. Constituir una familia ensamblada con una dinámica saludable, estable requiere dedicación, esfuerzo, respeto, responsabilidad y mucho amor, que lamentablemente no ocurre en todos los casos”.

3.- ¿Qué factores inciden más en esos niños en relación con otros que provienen de otro formato familiar?

“Considero que los factores que más inciden en los niños que pertenecen a familias ensambladas son los factores emocionales”.

4.- En cuanto a la planificación de las actividades, ¿ha tomado en cuenta las observaciones realizadas?

“Hoy en día, las familias ensambladas son parte de nuestra realidad. Es común en Educación Inicial trabajar las diferentes conformaciones familiares, la importancia del grupo familiar y promover el respeto y valorar la diversidad”.

Características de la entrevistada:

Antigüedad como Maestra: 15 años

Nivel: 3 años

Tipo de Institución: Jardín de Infantes N°. 98

Entrevista N° 3

Preguntas:

1.- ¿Pensando desde su experiencia como maestra, han tenido que trabajar en sala, con niños/as pertenecientes al tipo de “Familia Ensambladas”?

“Sí, es una situación que se observa con bastante frecuencia. Creo que esto se debe a que actualmente en nuestra sociedad suceden grandes cambios. La organización de la familia también experimenta modificaciones por el hecho de encontrarse dentro de una sociedad cambiante, dinámica y muy diversa. Las familias ensambladas son una realidad y presentan muchas veces un gran desafío para todos sus integrantes”.

2.- En el caso de haber tenido en sala niños/as pertenecientes a “Familias Ensambladas”, ¿qué observaciones ha realizado en torno a los vínculos entre pares, con los adultos, en el rendimiento escolar?

“En general el rendimiento escolar no se ve afectado si en esa familia ensamblada existen buenos vínculos basados en el cariño, el respeto y un buen diálogo entre sus integrantes. En general los niños ven con naturalidad este tipo de familias y eso se observa en el vínculo con su grupo de pares y con los adultos referentes.

En algunos niños he observado cierta confusión en los roles dentro del núcleo familiar (manifiestan tener 2 papás). Creo que los padres deben tener en cuenta no intentar ocupar un lugar que ya está ocupado (no asumir las funciones de un padre o una madre de un niño que ya los tienen). La nueva pareja debe buscar un lugar que sí pueda ocupar sin causar confusión en el niño, brindado comprensión y afecto en el crecimiento del niño. Desde mi lugar creo que lo principal que enfrentan las familias ensambladas es la aceptación de

todos los miembros de la familia y considerar que tanto los adultos como los niños vienen de una ruptura anterior (un “duelo”).

3.- *¿Qué factores inciden más en esos niños en relación con otros que provienen de otro formato familiar?*

“El principal factor creo que es el vínculo que se va construyendo con el tiempo. Esta nueva familia se “hace” y se “deshace”, se “arma” y se “desarma” hasta que el lazo se va afianzando y comienza a tomar las características propias. Cada arreglo familiar es único.

Una familia ensamblada requiere mucho trabajo y paciencia donde todos los integrantes pueden ser beneficiados y sumar en sus vidas.

Otros factores importantes son el cariño (que se va ganando de a poco), la capacidad de diálogo y de resolución de problemas. El diálogo es fundamental porque quienes las integran vienen de familias con diferentes costumbres que van a tener que negociar para llevar a cabo con éxito esta nueva familia. Cuando hay hijos es importante que no haya diferencias entre ellos, para que no se generen conflictos.

Otro factor que considero importante son las emociones frecuentes, como los celos. Si bien se puede considerar como una emoción natural, en este aspecto se debe conversar y ceder un poco cada una de las partes”.

4.- *En cuanto a la planificación de las actividades ¿ha tomado en cuenta las observaciones realizadas?*

“Al comienzo del año se realizan entrevistas individuales para conocer la realidad de cada niño. Luego se propone un Proyecto para trabajar con las familias. En el mismo se incluyen actividades para contemplar los intereses y necesidades de cada familia.

Esto se lleva a cabo mediante diferentes modalidades (talleres, clases abiertas) en las cuales se invita a todas las familias.

Desde mi experiencia profesional puedo afirmar que estas prácticas son muy exitosas y que las diferentes familias participan activamente de las propuestas.

Es importante remarcar la idea de que no existen familias “mejores” o “peores”, cada arreglo es diferente y desde la Educación se debe trabajar con ellos sin juzgarlos”.

Características de la entrevistada:

Antigüedad como Maestra: 28 años

Nivel: 3 años (18 años en nivel 3)

Tipo de Institución: Jardín 98